

GESTIÓN



Publicidad +

Tribuna. Alcira: nueve años de un modelo positivo

Programa
 elaborado por
 un grupo
 de expertos
 europeos

Mientras el **Hospital Infanta Elena**, en Valdemoro (Madrid), da sus primeros pasos, en medio de las críticas por una posible privatización de la sanidad, Alcira ya ha cumplido nueve años de "buen funcionamiento".

Alberto de Rosa 21/01/2008

Ya han pasado nueve años desde la apertura del Hospital de La Ribera, en Alcira, el primer hospital español gestionado bajo la modalidad de concesión administrativa sanitaria, la llamada PPP (Public Private Partnership), que supone la gestión privada del servicio público de salud. En estos nueve años el modelo concesional ha crecido rápidamente.

Nació rodeado de las incertidumbres propias de todo proyecto pionero que tiene como objetivo liderar un proceso de cambio para dinamizar, flexibilizar y modernizar la sanidad pública. Obviamente, también surgieron críticas apriorísticas, que atribuían a este modelo el poner en riesgo la pervivencia del sistema nacional de salud y del propio modelo de bienestar español. Sin embargo, nueve años permiten alcanzar algunas conclusiones.

Hoy, el modelo PPP es una realidad consolidada, tal y como demuestran los propios datos de gestión de los tres hospitales en funcionamiento: Alcira y Torrevieja en la Comunidad Valenciana, y Valdemoro en Madrid. El modelo se estudia en y por universidades y organismos públicos y privados de todo el mundo, es imitado por comunidades autónomas y otros países, y disfruta de un gran potencial de desarrollo.

Dos razones explican esta evolución tan positiva del modelo. La primera es la percepción de los ciudadanos. Los ciudadanos quieren y desean servicios públicos de más calidad; les preocupa mucho más cómo se gestionan los servicios públicos que quién lo hace. Además, nuestra sociedad y sus propias necesidades han cambiado mucho en los últimos veinte años y a una sociedad moderna, democrática y avanzada se le deben dar respuestas flexibles, cercanas y eficientes.

Para perdurar a largo plazo, los tres hospitales de gestión privada en funcionamiento tienen que aprovechar la flexibilidad de su modelo y demostrar a diario su compromiso con el ciudadano, su implicación en su entorno y su apuesta por la calidad asistencial y la profesionalización. Deben tener siempre presente que su futuro está en manos de los ciudadanos.

La segunda razón es que los hospitales de gestión privada son hospitales públicos y funcionan integrados en la red pública, siguen las directrices de la administración pública sanitaria y están alineados con los objetivos estratégicos del sistema público de salud.

Entiendo que el sistema de salud español no tiene problemas de definición sino de gestión. Se enfrenta, además, a una serie de retos que pueden acabar generándole un grave problema de sostenibilidad, como el aumento de los costes, el envejecimiento poblacional, la incorporación de nuevas tecnologías, la falta de profesionales y los cambios sociales.

Por ello, nuestro sistema de salud necesita más flexibilidad, profesionalización y desburocratización. Son factores clave para el éxito del propio sistema público. Este escenario próximo y verosímil favorece la aplicación de nuevas formas de gestión en la sanidad pública, que deben contribuir a preservar nuestro modelo de bienestar. De hecho, los hospitales públicos de gestión privada han mostrado una posible alternativa para el cambio y han reforzado el sistema público con su implicación y compromiso con la calidad y la sostenibilidad a corto y largo plazo.

Iniciativas pioneras

Igualmente, los hospitales públicos con gestión privada aportan al sistema de salud iniciativas pioneras en cuanto a modelos organizativos, sistemas de información y líneas de innovación en la gestión que son aprovechadas por el resto de la red pública, lo que aumenta el conocimiento y el valor añadido del sistema.

Pero la extensión del modelo de concesiones también implica la aparición de nuevos retos. Trasladar a la iniciativa privada la gestión de la salud que reciben porcentajes significativos de la población requiere que la Administración pública elija para asumir estas responsabilidades a compañías con una estrategia de gestión centrada en el largo plazo, con una clara voluntad de permanencia, una visión próxima al ciudadano y una cultura de consenso. Hoy en día, con la perspectiva de nueve años trabajando para la sanidad pública, nos sentimos orgullosos del trabajo realizado y estamos muy atentos a todo lo que queda por hacer, que es mucho.